

ESCRITO EN EUSKERA

«EUSKAL HERRITIK ERDAL HERRIETARA»

De TXILLARDEGI

Gráficas Bilbao, S. A. EUBA-San Miguel,
Amorebieta (Vizcaya).

UN estudio realizado sobre los actuales escritores euskéricos —no demasiado objetivo, a nuestro entender— señalaba a Txillardegí en la cúspide del panorama literario euskaldún. Este libro era «Euskal Idazleak Gaur» («Los escritores euskéricos, hoy»), y si dudamos de su objetividad, no lo hacemos, por supuesto, en función a lo que en el mismo se dice de Txillardegí, a quien le consideramos uno de los escritores más fecundos y de más varia temática y profundidad de los que actualmente escriben en euskera.

Ahora acaba de publicarse un nuevo libro de Txillardegí, «Euskal herritik erdal herrietara» («Del pueblo vasco a los demás pueblos»). Es obra de recopilación, de agavillamiento. Recoge en él una gran labor de articulista, desarrollado sobre todo en torno a la cultura. Generalmente, y como es eje en el quehacer de Txillardegí, está ceñida y referida a la cultura euskérica. Así se expresa Joan Mari Torrealdai, autor del ya mencionado estudio «Euskal Idazleak Gaur» («Los escritores euskéricos, hoy»), en el prólogo que dedica a este libro de Txillardegí «Liburu bonek, bada, Txillardegik euskal kulturaren aldeko burrukan izan due eta duen lekua agertzen du» («Este libro, pues, muestra el lugar que en la lucha por nuestra cultura ha ocupado y ocupa Txillardegí»).

Se trata de unos ochenta y cinco artículos o ensayos en donde está latente toda esa preocupación, todo ese interés, hasta toda esa certidumbre que Txillardegí usa en sus escritos; toda esa convicción de inalterable certeza. Y en algún momento, y en fuerza de esa seguridad íntima que le ocupa, su prosa puede llegar a ser fustigante, azotadora, llena de una dura actitud, sobre todo en el terreno de la unificación del euskera, en donde sus criterios son de todo punto inflexibles.

En cuatro partes divide su voluminoso libro Txillardegí. En sus quinientas páginas está la visión, generalmente crítica, de la literatura euskérica, pero vertida desde distintos puntos de comparación y perspectiva. En la primera parte nos encontramos con una especie de glosas, críticas, opiniones, encuentros y otros temas literarios. En la segunda, el panorama cambia, y en dieciséis ensayos nos encontramos con los problemas de la unificación del euskera. El tercer apartado versa sobre los problemas referentes a la etnia, en un repaso que si se prolonga hasta los kurdos, galeces, letonianos, armenios, etc., no obstante, por muy lejos que creamos que se haya ido en su comentario nos encontraremos con una cierta relación de esas etnias con la euskérica. Y, en la cuarta parte, entramos y tratamos ya de cuestiones de lingüística.

Son cuatro partes, cuatro aspectos del polimorfismo y del poligrafismo del sesudo escritor que es Txillardegí.—Santiago
AZARNA.